



Dirección de Prensa

**Discurso de S.E. la Presidenta de la República,
Michelle Bachelet,
En Encuentro Anual de Becarios AGCID 2015**

Santiago, 3 de Noviembre de 2015

Amigas y amigos:

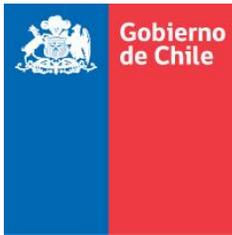
Es una tremenda alegría compartir con ustedes este encuentro. Debo confesarles que cuando llegaron ustedes, estaban justo en el lugar donde da justo a mi oficina, así que los escuchaba cómo parloteaban todo este rato, y también supe cuando habían pasado para acá, por el silencio que se generó.

Pero era muy bueno, porque se les veía contentos, integrados, viéndose con amistades, y de alguna manera eso me hacía esperar de que nuestro país haya sido una muy buena experiencia educativa, pero también que hayan tenido una buena estadía y que hayan sido tratados muy bien.

Yo decía que estoy muy contenta con este encuentro, porque creo que es una feliz coincidencia de cientos de historias personales, de trayectorias y procedencias muy diversas, que hacen posible y realidad, además, la integración y la colaboración entre nuestros países.

Es para Chile un verdadero honor tenerlos acá, y quiero felicitar especialmente a los becarios y becarias que hoy día han sido reconocidos por sus logros y su esfuerzo.

Y quiero agradecer, porque disfruté claramente las bellas palabras, las reflexiones profundas de Melina Engler, y también muy feliz de la presencia del actual ministro de Educación de Honduras aquí con nosotros, quien, como ya dijéramos, fue becario de la AGCID y ha desplegado una destacada labor en su país.



Dirección de Prensa

Ustedes son el rostro concreto de los esfuerzos de desarrollo, porque se capacitan para trabajar con mejores herramientas para la inclusión y por mayores oportunidades para los habitantes de cada una de nuestras naciones.

Por eso le preguntaba a cada uno de ustedes, en qué área habían estudiado o estaban estudiando, para imaginar también cuál era el sueño, el aporte y la contribución que ustedes querían hacer de vuelta en su país.

Aquí las relaciones internacionales se transforman en relaciones humanas, que es la forma esencial de crear y construir hermandad entre nuestros pueblos y proyectar un futuro de colaboración y generosidad en beneficio del ser humano.

Cuando nos conocemos, cuando interactuamos en el diálogo franco del aprendizaje y la búsqueda de respuesta a desafíos profesionales, por un lado, pero también desafíos sociales comunes, lo que nos une está muy por encima de las diferencias.

Y todos los pueblos de este planeta compartimos desafíos comunes. Y hoy, como nunca antes, los desafíos del progreso están globalmente interconectados. Y el país que quiera desarrollarse tiene que apostar, tiene que trabajar también por el desarrollo de todos los países.

Y esto lo vemos muy claro en los desafíos que hoy día nos tienen a todos los países ocupados, como los desafíos medioambientales, pero también en la regulación del orden económico internacional, o en las migraciones, o en la difusión de la cultura de los derechos humanos.

Y ello debe expresarse no sólo en las estadísticas o en la creación de instituciones, sino especialmente en la calidad de vida de las personas, concretamente a través del acceso apropiado a la alimentación, a la salud, a la vivienda digna, a la educación, a la seguridad y también, por cierto, a la participación democrática.



Dirección de Prensa

Por eso que a partir de este año, y en concordancia con los desafíos que nos plantean los Objetivos de Desarrollo Sostenible, que los países hemos aprobado en Nueva York recientemente, nuestro país estableció una Política de Cooperación hasta el año 2030, con énfasis en la democracia y en las personas como ejes del proceso de colaboración.

**

Es primordial tender lazos entre nuestros países y ésta ha sido la orientación del trabajo de la Agencia Chilena de Cooperación Internacional para el Desarrollo, que –como hemos visto en el video- este año celebra su aniversario número 25.

Y estos lazos, estos puentes, no son declaraciones abstractas de intenciones o documentos que alguna vez fueron firmados y se guardaron en un cajón. Nosotros ponemos los cimientos a través de los programas de la AGCID, pero son ustedes los que los construyen en la vida real, a través de la circulación del conocimiento, de las ideas y de la experiencia.

Estos lazos se han ido formando a lo largo de los 25 años de la AGCID, con 1.200 becas de Magíster, 90 cursos internacionales, con cerca de 4 mil profesionales y directivos públicos que apoyan las áreas programáticas de cooperación que desarrolla Chile en distintos países.

Y ha sido un proceso de crecimiento paulatino, de acuerdo con las posibilidades de nuestra economía, y estamos muy orgullosos de poder becar en la actualidad a 500 estudiantes cada año en los diferentes programas de Magíster, Pregrado, Diplomados, Cursos Internacionales, Movilidad Estudiantil y Capacitación, entre otros.

Y en este proceso aprendemos todos, y les agradezco, sinceramente, también el aporte que ustedes hacen a Chile.

Nuestras universidades se enriquecen con la ampliación de sus horizontes y las aulas iluminan su reflexión con diversas realidades. Yo voy a nombrar algunos países ¿y ustedes pueden levantar la mano, quienes sean de esos países? Algunos países y algunas regiones. Con alumnos y alumnas de Bolivia, Perú y Argentina. Muy bien, nuestros vecinos son ellos; de



Dirección de Prensa

Centroamérica, alumnos de Centroamérica, ¿dónde están? Por allá, por acá; y del Caribe y México, hermanos de Latinoamérica; de Mozambique, Angola o Sudáfrica, ellos son compañeros del Sur, donde abrimos recientemente la Beca Nelson Mandela, justamente para becados de estos tres países, partiendo por estos tres países, después podremos llegar a otros países.

Y cuando regresan de este viaje, de “este camino”, como nos decía Melina, parte de ustedes y de su país queda con nosotros. Queda en los recuerdos, en las conversaciones, en las ideas compartidas con todos aquellos que tuvieron la fortuna de acompañarlos en su estadía.

Amigas y amigos:

La tarea que los ha convocado a estas tierras es un proyecto que dura toda la vida: aprender y contribuir al bienestar colectivo. Aprender y luego entregar ese conocimiento a las futuras generaciones que continuarán progresando en esta labor.

Yo espero que en este camino vuelvan a darse las felices condiciones que permitieron su encuentro con Chile, vuelvan a recrearse y se alimenten las relaciones humanas que han nacido en esta estadía.

Muchas gracias y mucho éxito.

* * * * *

Santiago, 3 de Noviembre de 2015.

Mls/lfs.